

EL BESO / THE KISS

PEDRO CUPERMAN

EL BESO / THE KISS

PEDRO CUPERMAN



Prologue

The poems collected in this book draw a vital and a poetic-philosophical trajectory that extends along four decades. The trip starts in the India of the mid sixties and leads into New York, where the images of Varanasi abandon their quality of ecstatic memories to become the prism through which all vital experience must pass.

The poet's point of arrival, New York, is at the same time the point of departure of the wandering, diaspora thought, that which all combines and transfigures because it has refused to end the trip... Vital experience turns then into a depicting word, into the vehicle and foundation of a mobile personal truth, a diachronic and diasporic one.

The result is a vibrant and polifacetic poetry; poems that tell a story which is made of many stories. All together seem to depict an image in movement; independently of the order in which they are read, the poems seem to always descend the steps of the Ganges to the banks of the East River in Manhattan. From there they tell a story made of blurred characters, which, like a kiss of red lips, remain printed on a mobile horizon, forever off to the East.

Prológo

Los poemas reunidos en este libro trazan a la vez un recorrido vital y una trayectoria del pensamiento poético-filosófico que se dibuja a lo largo de cuatro décadas. El viaje comienza en la India a mediados de los años sesenta y desemboca en Nueva York, donde las imágenes de Varanasi abandonan su cualidad de recuerdos estáticos para volverse el prisma por el que pasa toda experiencia vital.

El punto de llegada del poeta, Nueva York, es a su vez el punto de partida del pensamiento errante, diaspórico, el que todo lo conjuga y todo lo transfigura, porque ha renunciado al final del viaje... La experiencia vital se transforma así en palabra figurante, en transporte y soporte de una verdad personal móvil, diacrónica, diaspórica.

El resultado es una poesía vibrante y polifacética, poemas que Narran una historia que son muchas historias. Todas juntas proyectan una imagen en movimiento; independientemente del orden en que aquí se presentan, los poemas parecen en todo momento descender desde los escalones del Ganges hasta las orillas del East River en Manhattan, para desde ahí contar su historia hecha de personajes desdibujados, que como un beso de labios rojos, quedan impresos en un horizonte móvil, siempre rumbo al este.

RAMON PANIKKAR

(November 3, 1918 - August 26, 2010)

To add to his death
I begin to reread my notes from Varanasi
and in all of them he is there.

One night
on the bank of the Hanuman Ghat
we spoke of the darkness
of what the darkness lets us see.

I had the feeling that all that came before had been grey
that what would come after would be banal.

I don't know why I imagined pleas (perhaps her expected a confession.)

We spoke of love.

By the end of those strolls things we acquiring a life of their own
and our place was being fileed by the deities of silence.

Who knows how he face death when it found him.
Struggling perhaps.
Perhaps not.
His only fear was that death would enter deep within him
more than was necessary to die.

RAMON PANIKKAR

(Noveiembre 3, 1918 - Agosto 26, 2010)

Para añadir a su muerte
me pongo a releer mis notas de Varanasi
y en todas está él.

Una noche
a orillas del Hanuman Ghat
hablamos de la oscuridad
de lo que nos deja ver la oscuridad.

Tuve el sentimiento que todo lo anterior había sido gris
que lo que vendría después sería banal.

No sé por qué imaginé una súplica (él quizá esperaba una confesión.)

También hablamos del amor.

Al final de esos paseos las cosas fueron adquiriendo vida propia
y nuestro lugar lo iban ocupado las divinidades del silencio.

Quien sabe cómo lo encontró la muerte.

Quizá luchando.

Quizá no.

Su único temor era que se le metiera muy adentro la muerte
más de lo necesario para morir.

VARANASI, 1965

My dearest,

I write to you by a window that faces the Ganges
from here one can see the Manikarnika
a few alms for the cremation, Mem Sahib
and far away the bridge
and on the other side Howra,
and further, much further,
beyond the river and the Bridge and the Manikarnika
You.

One can't stop looking at things from the corner of one's eye.

Since I came I've been changing clothes
first the sari
then the sandals
then John O'Kane

to undress
and feel the nobody I've always been

I love you when I'm far away
when I am sad
when I'm unfaithful
and feel the freedom of not being loved.

I don't know how to ask forgiveness
nor what to do with the daily renunciations
nor if I found what I came to seek
death
who has watched me since I was a little girl
who hunted Vallejo in Paris one Thursday
the one I saw in a hospital room in Banaras
one foot protruding from the sheets

closer to Picasso than to Nirvana
telling me as I was drying a tear
if you are an actress you should act.

VARANASI, 1965

Querido,

Te escribo desde una ventana que mira al Ganges
desde aquí se ve el Manikarnika
una limosnita para la cremación, MemSahib
y más allá el puente
y del otro lado Howra,
y más lejos, mucho más lejos,
más allá del río y del Puente y del Manikarnika
estás vos.

Uno no puede dejar de mirarlo todo por el rabo del ojo.

Desde que llegué fui cambiando de ropa
primero el sari
después las sandalias
después John O'Kane

desnudarse
y sentirse la nadie de siempre.

Te amo cuando estoy lejos
cuando estoy triste
cuando te soy infiel
y siento la libertad de no ser amada.

No sé cómo pedir disculpas
ni qué hacer con las renunciadas diarias
ni si encontré lo que vine a buscar
la muerte
que me observa desde niña

la que persiguió a Vallejo en París un día jueves
la que vi en una sala del hospital de Benarés
un pie asomando por las sabanas
más cerca de Picasso que del Nirvana
diciéndome mientras me enjugaba una lágrima
si eres actriz debes actuar.

MUTTI

Dressed in white, the Canon hanging from his shoulder
and a roll of high-speed film
Mutti arms himself as the Errant Knight of the river
and at sunset he leaves in search of the organic encounter with
the shadows.

His bearing is that of a hunter
a man in search of the decisive moment.

Among so many obsessions he's latched on to photography
according to him to sanctify the moment.

The funeral workers of the Manikarnika warily watch his approach.

That piece of the mortuary river belongs to them
after all they are Brahmins
they earn their livelihood with death.

But he comes to do something else
to document the last moment
the party of those who do not return
because to die in Varanasi is
not to be born again.

Nothing
not even the tears of the son lightning his father's pyre
stops him.

Mutti is like the cats
he knows he is part of multiple live
in all of them he is Mutti
in all of them he takes photos.

I must be losing my touch
he said to me one day as we left class.
Lately I keep thinking that the best has already passed.
What do you do in such cases

Nothing, I said, just to say something.

MUTTI

Vestido de blanco, la Canon colgada al hombro,
y un rollo de película extra sensible
Mutti se arma Caballero Andante del río
y a la caída del sol sale en busca del encuentro orgánico con
las sombras.

Trae gesto de cazador
de hombre en busca del momento decisivo.

Entre tantas obsesiones se ha liado a la fotografía
según él para santificar el instante.

Los funebreros del Manikarnika lo ven llegar con inquietud.

Ese pedazo del rito mortuario les pertenece
a fin de cuentas son Brahmanes
se ganan la vida con la muerte.

Pero él viene a otra cosa
a documentar el último instante
la fiesta de los que no regresan
porque morir en Varanasi es eso
no volver a nacer.

Nada
ni las lágrimas del hijo encendiendo la hoguera del padre lo
detiene.

Mutti es como los gatos
se sabe parte de múltiples vidas
en todas es Mutti
en todas saca fotos.

Debo estar flaqueando por algún lado me dijo un día

a la salida de clase. Últimamente no hago más que pensar que lo mejor ya ha pasado.

¿Qué hacen ustedes en estos casos?

Nada, dije, por decir algo.

MANIKARNIKA GHAT

Dressed in a rose-colored sari
in her hands a garland,
a gift that afternoon from the Rickshaw boy
and a silver ring around her ankle
she carefully descends the stairs that lead to the river.

She comes walking down the southern hillside, cautiously, step by step.
From the other bank the sun looks out.
The sun that alights on the faces of the people
who at this early hour do their ablutions,
and on the animals wallowing near the pyres
ready to share with the river the remains of the fire.

It is the dawn of the 20th of December 1964.

The woman in the rose-colored sari keeps descending
guided by the plaintive cries of the lepers

who gather in the corners of the staircases bordering the crematorium.
And the outstretched hands of those people brush against her
from the tattered tunics those hands emerge
pestering stumps.

Down the northern hillside come the litter bearers.
Four: two in front and two in back.
They carry a body shrouded in white.
And the eyes of those men, of the woman in the rose-colored sari, and mine
meet.

We came to do the same: to converse with death.

MANIKARNIKA GHAT

Vestida con sari rosa
en las manos la guirnalda que le regaló ese atardecer el chico del Rickshaw<
y un aro de plata alrededor del tobillo
desciende cuidadosamente las escalinatas que llevan al río.

Viene bajando por la ladera sur, con pasos cautelosos, escalón por escalón.
Por la otra orilla asoma el sol.
El sol que se posa en los rostros de la gente
que a esa hora temprana hace abluciones,
y en los animales que abrevaban cerca de las piras
listos a compartir con el río los sobrantes del fuego.

Es el amaeceer del 20 de diciembre de 1964.

La mujer del sari rosa sigue bajando guiada por el plañidero de los leprosos
que se agrupan en los rincones de las escalinatas aledañas al crematorio.
Y las manos estiradas de esa gente la rozan;
de las túnicas rasgadas salen esas manos,
muñones pedigüeños.

Por la ladera norte bajan los camilleros.
Cuatro: dos adelante y dos atrás.
Traen un cuerpo cubierto por un sudario blanco.
Y los ojos de esos hombres, los de la mujer del sari rosa, y los míos
se encuentran.

Venimos a lo mismo: a conversar con la muerte.

THE INTERRED FOX

How to think about it?
How to think about the disappearance of a person like a method?
What is the special mark that according to Lezama Lima can be seen
in the portraits of those who die before their time?

We called him the fox because he had the eyes of a fox
And because Fux in the English of Varanasi sounded like Fox
And because we Jews are like foxes, admit it, he would say
With self disdain.

We never found out what he came in search of in India.
He carried Hindustan in his knapsack and the pogrom in this soul.

He had lived in an ashram in Rishikesh for six or seven months
And between the hashish and the cold mountain air
the few pages of the Pentateuch he still remembered were being erased.

One of those afternoons at dusk
While the pyres of Manikarnika were burning more than ever
He began to philosophize about death.
At times he was a disciple of Nagarjuna,
at others of Aristotle
at others of Shakespeare
During all of them he was irremediably ceasing to exist
And in the most morbid way.

On the other bank of the Ganges,
the west one
with the first rays of the noonday sun
they wash you
they adorn you
they sprinkle you with moisturizing creams
tenderly they lift you on to one of the pyres
and when there is already little or nothing left of you

one of those guys comes and smashes your skull with one huge blow
which is when the soul leaves the body
and what remains are ashes that they then throw into the river.

He was repeating a National Geographic documentary.

The day is was his turn to face the truth
although he did not want to accept it
not yet
he was barely twenty six years old
he began digging around in a pocket

What are you looking for, Fox?

A tomb.

He began to roar with laughter and to parody Rimbaud:

I is another and that other is my best artifice.
If my ashes wind up in this river
He will continue being him

But that one is not my grandparents' other.
For the heirs of Buchenwald
cremation is an anachronism.

He said things like that
with the fascination of people who spend their lives developing
the same photograph.

EL ZORRO ENTERRADO

¿Cómo pensarlo?
¿Cómo pensar la desaparición de una persona como método?
¿Cuál es el sello especial que según Lezama Lima se puede ver
en los retratos de quienes mueren temprano?

Le decíamos el zorro porque tenía ojos de zorro
y porque Fux en el inglés de Varanasi sonaba a Fox
y porque los judíos somos unos zorros ¡confesion! decía
desdeñoso de sí mismo.

Nunca supimos qué vino a buscar a la India.
Traía el Hindustán en la mochila y el pogrom en el alma.

Había vivido en un ashram de Rishikesh seis o siete meses
y entre el hashish y el frío de las montañas
le fueron borrando las pocas páginas del Pentateuco que le quedaban.

Uno de esos atardeceres
mientras las piras del Manikarnika ardían más que nunca
se puso a filosofar la muerte.
A veces era discípulo de Nagarjuna,
otras de Aristóteles
otras de Shakespeare
En todas iba dejando de existir irremediablemente
y de la manera mas mórbida.

En la otra orilla del Ganges,
la oeste
con algo de sol de mediodía
te lavan
te adornan
te rocían con cremas humectantes
con ternura te suben a una de las piras
y cuando ya sos poco o nada

viene uno de los tipos y te destroza el cráneo de un palazo
que es cuando el alma deja el cuerpo
y lo que queda son cenizas que después arrojan al río.

Repetía un documental del National Geographic.

El día que le tocó enfrentarse con la verdad
aunque no quería aceptarlo
no toadvía
si apenas tenía 26 años
se puso a escarbar un bolsillo

¿Qué buscas Fox?

Una tumba.

Se hechó a reír a carcajadas y a parodiar a Rimbaud:

Yo es otro y ese otro es mi mejor artificio.
Si mis cenizas acaban en este río
Ylo seguirá siendo.

Pero ese no es el otro de mis abuelos.
Para los herederos de Buchenwald
la cremación es un anacronismo.

Cosas así dijo
con la fascinación de gente que se pasa la vida revelando la misma
fotografía.

LAST NIGHT

Last night the city seemed more mysterious than at other times.
Let's see if you can guess?
You crossed my path disguised as a cat
with dusk-filled eyes
secret
silent
incomprehensible.
From another dimension, perhaps.
My vanity made me think that you were coming to greet me.
We spoke briefly
And then you left
for the night of the commonplaces.

ANOCHÉ

Anoche la ciudad parecía más misteriosa que otra veces.
¿A ver si adivinás?
Te me cruzaste disfrazada de grata
con ojos de anohecida
secreta
silenciosa
incomprensible,
De otra dimensión quizá.
Mi vanidad me hizo pensar que venías a saludarme.
Tuvimos un pequeño diálogo
y después te fuiste
a la noche de los lugares comunes.

WHITE SOLITUDE

- to Sofia Kunst

White solitude
white a kind of theme
that we might have been able to choose
with our eyes closed
and that for having left
when the season for take-off (leaving?) began
one Wednesday night.

BLANCA SOLEDAD

- para Sofia Kunst

Blanca soledad
blanca una especie de tema
que hubiéramos podido elegir
con los ojos cerrados
y eso por habernos ido
cuando empezó la estación del despegue
Un miércoles por la noche

YESTERDAY

Hidden behind the cover of a book
A girl in a beret was looking at me
perhaps she has nothing to do with anyone.

I imagined kissing her
because for a long time
I've been carrying those lips in my imagination.

The lips of Mirabai

The Sari tightly fit in back
enhanced (molded?) her waist and her breasts.

Perhaps I've also been carrying that in my imagination.

The breasts of Mirabai.

Physically it was her portrait
the Mirabai I carry within
the one I've been seeing for years in the clear skies
of all the hotels.

At dawn she imitated the initial plaintive sound of the river
In the cold rain she spoke of the cold rain.
In the library of books and libraries.

She was so empty that one of those December frosts was enough
To send her to the University Hospital.

To complete the image
the doctor was describing her
the stages of her illness
and she recognized herself in all of them.

Far off I hear a death rattle
Someone is dying.

No, it's the wind, she says,
The wind that never dies.

AYER

Escondida tras la tapa de un libro
me miraba una muchacha on boina
que quizá no tiene que ver con nadie.

Imaginé besarla
porque desde hace mucho
traigo esos labios en la imaginación.

Los labios de Mirabai

El sari la sujetaba de atrás
le marcaba la cintura y los senos

Acaso también eso traía en la imaginación.

Los senos de Mirabai.

Físicamente era su retrato
la Mirabai que llevo adentro
la que desde hace años veo en los cielos rasos
de todos los hoteles.

Al amanecer se mimetizaba al plañidero iniciático de río.
Bajo la lluvia fría hablaba de la lluvia fría.
En la biblioteca de libros y bibliotecas.

Era tan vacante que bastó una de esas heladas de diciembre
para mandarla al University Hospital.

Para completar la imagen
el médico le fue describiendo
las secuencias de su enfermedad
y en todas se reconoció.

A lo lejos oigo un ronquido agónico.
Alguien muere.

No, es el viento, me dice,
el viento que nunca muere.

WORDS

To Libertad Garzon

Muscular, tall
as tall as those street lamps that reached the window sills
when the neighborhood lights were a cold blue,
the same blue as the veins of his large hands,
and as his eyes that gave his adolescent face a kind of unfinished look.
It was hard to believe that he was fifty.
In the Faculty they called him the Skeptic.
He would speak of "The intermediate in Nagarjuna and of the Conventional everyday world"
and stubbornly tried to prove that the everyday
does not exist.
When we asked him about the soul he would say "it's in the Clothes."
And love?
He did not answer.

The night he invited us to supper we spoke of the kiss in art,
of poetry,
of what cannot be said in any other way,
nor in any way at all.
But to insist was to be free.

I envied his ironies.
And even more when he made me recognize
that we were speaking as if on the other side of the words
there were something
and behind that something.
Who?.....God?

The day he kissed me, I felt that from between his lips
All the doubts about love emerged
(With time I learned that to silence them must be the great secret).
All the same I asked him to kiss me again, and again, and again.
.....

It was one Spring afternoon in the late sixties.
When I try to recall it I think of the color blue,
of what is beautiful, noble, sad,
of walking slowly and the courage to abandon *(*the value of desertion?) en
el lento andar y el valor del abandono.
Things like that, as he would say,
words, nothing more than words.
something that comes and goes, without leaving a trace.

PALABRAS

Para Libertad Garzon

Fornido, alto,
tan alto como esos faroles que llegaban a los alféizares
cuando las luces del barrio eran de un azul frío,
el mismo azul de las venas en sus grandes manos,
y de los ojos que le daban al rostro adolescente una suerte de aspecto inacabado.
Costaba creer que tuviera cincuenta años.
En la Facultad lo llamaban El escéptico.
Hablaba de “Lo intermedio en Nagarjuna y del mundo convencional de todos los días”
que obstinadamente se esforzaba en probar que eso de todos los días
no existe.
Cuando le preguntaban por el alma decía, “está en la ropa”.
¿Y el amor?
No contestaba.

La noche que me invitó a cenar hablamos del beso en el arte,
de poesía,
de lo que no se puede decir de otra manera,
ni de ninguna manera.
Pero insistir era ser libre.

Yo envidiaba esas ironías.
Y más cuando me hacía reconocer
que hablábamos como si al otro lado de las palabras
hubiera algo,
y detrás algo.
¿Quién... Dios?

El día que me besó, sentí que por entre sus labios
asomaron todas las dudas sobre el amor
(Con el tiempo aprendí que silenciarlas debía ser el gran secreto).
Igual le pedí que me besara otra vez, y otra, u otra.
.....

Era un atardecer de primavera de fines de los sesenta.
Cuando trato de evocarlo pienso en el color azul,
en lo bello, lo noble, lo triste,
en el lento andar y el valor del abandono.
Cosas así, como diría él,
palabras, nada más que palabras,
Algo que viene y se va sin dejar trazos.

FEDE

He loved sailing
He spent whole afternoons watching anchored sailboats.
Buenos Aires made me a library sailor he would say
sometimes on the verge of tears.

He had no use for hypocritical loves
the city
the tango
lost time.

Only on the horizon is one young forever he would say
Sometimes on the verge of tears.

FEDE

Amaba la navegación
pasaba atardeceres enteros mirando veleros fondeados.
Buenos Aires me hizo marino de biblioteca decía
a veces al borde de las lágrimas.

Despreciaba amores hipócritas
la ciudad
el tango
el tiempo perdido.

Sólo en el horizonte uno es joven para siempre decía
a veces al borde de las lágrimas.

THE WOMAN OF THE RIVER

Nothing, not even the semi-darkness has its own light in Varanasi.
Budda tried to give a name to that nothing
fed up with theatre and appearances.

I had just arrived at the corner of Belhupura
when through the small narrow street that faces the Manikarnika a procession was
descending
led by a master of ceremonies.
Behind it came the beggars
and further back, on the shoulders of the men,
the litter with the shrouded body.

I knew it was a woman because a pink blanket covered her,
and I even remember the indolent attitude of one of the litter bearers-
I keep remembering that look together with the confused shouting of the beggars.

As we crossed paths, I don't know how, the blanket parted and I saw her:
she had small breasts, still vibrant,
ardent, like the pyres that would soon consume her
and the impertinent look of the dead.

I felt she was inviting me to follow her,
To share with her the fire and other things.

In Paris I told a Cuban writer about the scene.
Inside my head there still floated the devastating metaphors of Hindustani
And how to say it? I confessed that I had fantasized kissing her.

I didn't know you had the capacity for renunciation
Was the only thing he said to me.

LA MUJER DEL RÍO

Nada, ni la penumbra tiene luz propia en Varanasi.
Buda intentó ponerle nombre a esa nada
harto del teatro y las apariencias.

Yo acababa de llegar a la esquina Belhupura
cuando por la angosta callejuela que da al Manikarnika bajaba la procesión
guiada por un maestro de ceremonia.
Atrás venían los mendigos
y más atrás, en los hombros de los hombros,
el camastro con el cuerpo amortajado.

Supe que era mujer porque la cubría un manto rosa,
y hasta recuerdo la actitud indolente de uno de los camilleros-
guardo ese gesto en mi memoria junto con la gritería confusa de los mendigos.

Al cruzarnos, no se cómo, se descorrió el manto y la vi:
tenía senos pequeños, vibrantes todavía,
ardientes como las piras que pronto la consumirían
y la mirada impertinente de los muertos.

Sentí que me invitaba a seguirla,
A compartir con ella el fuego y otras cosas más.

En París le conté la escena a un escritor Cubano.
En mi cabeza todavía flotaban las aplastantes metáforas del Hindustán,
y ¿cómo decirlo? Confese que había fantaseado besarla.

No te conocía esa capacidad de renuncia,
fue lo único que me dijo.

NEW YORK

Then rain mixed with snow was falling on the trees and the people
as usually happens in December

There were still drunks on the Bowery
it was still easy to love each other.

Theresa lived that love like something natural,
she was happy more or less
and all that time she kept remembering Buenos Aires
until she had nothing left to remember.

When she had to choose, she excused herself with the nothing
and decided to return.

Thirty years had passed.

She needed to be reconciled
but she didn't know with what.
It was not the first time this was happening to her.
It happened the night she kneeled next to a Bowery drunk
on the corner of Houston
to look for small coins
 to give him, of course.....
 and while kneeling
love, someone had said to her,
it doesn't matter who,
is a pact with unequal portions of karma.

Maybe I'm mistaken
but Therese did not want to regain that love
nor those years.
She wanted to be the same one she was when she left
and to be it every day.

I think that more than anything she wanted to love alone
like the drunks of the Bowery
with the taste of blood in her mouth.

NUEVA YORK

La lluvia caía mezclada con nieve sobre los árboles y la gente
como suele ocurrir en diciembre.

Todavía había borrachos en el Bowery
todavía era fácil amarse.

Teresa vivió ese amor como algo natural,
fue más o menos feliz.
y todo ese tiempo seguía recordando Buenos Aires
hasta que no le quedó nada que recordar.

Cuando le tocó elegir se disculpó con la nada
y decidió volver.

Habían pasado treinta años.

Necesitaba reconciliarse
pero no sabía con qué.
No era la primera vez que le pasaba.
Comenzó la noche que se arrodilló junto a un borracho del Bowery
en la esquina de Houston
a buscar moneditas
 para darle, claro...
 y de hinojos...
el amor, le había dicho alguien,
ya no importa quien,
es un pacto con desiguales raciones de karma.

Quizá me equivoco
pero Teresa no quería recuperar ese amor
ni esos años.
Quería ser la misma que fue al irse
y serlo todos los días.

Creo que más que nada quería amar a solas
como los borrachos del Bowery
con gusto a sangre en la boca.

SHIVA

The god Shiva does nothing but dance.

Perhaps he is nothing more than wind.

The one that's trapped in streets in the winter.

The one that makes us think there's someone behind the door.

The one during Nietzsche's last days

(painful death with so much still to write).

SHIVA

El dios Shiva no hace más que bailar.

Quizá no es otra cosa que viento.

El que en invierno se encajona en las calles.

El que nos lleva a creer que hay alguien detrás de la puerta.

El de los últimos días de Nietzsche

(dolida muerte habiendo tanto por escribir.

KISSES

- To Pedro Roth

They called him Judas because he had been born in Poland
and because he was a Jew
and he had inherited the same masks
the same setting.

But he knew how to kiss
and to love
a love deformed
it's true
by something that only lasts as long as a kiss.

But he made it last.

When the moment came he would lie down on you
all over you
he would spray you with kisses
he would love you without end
with the virtue of knowing full well what he was doing

In two thousand years he had
accumulated so many kisses enough to pardon everyone.

BESOS

- Para Pedro Roth

Le decían Judas porque había nacido en Polania
y porque era Judío
y había heredado las mismas máscaras
el mismo escenario.

Pero sabía besar
y amar
un amor deformado
es verdad
de algo que sólo dura lo que dura un beso.

Pero lo hacía durar.

Cuando llegaba el momento se te subía encima
por todas partes
te rociaba de besos
te amaba sin parar
con la virtud de hacerlo a sabiendas.

En dos mil años había
acumulado tantos besos como para perdonarlos a todos.